

Movimientos Sociales En Latino América **Mexico, Chile y Bolivia**

Este es un trabajo de la unión del conocimiento que jóvenes de tres países de Latino América y lo presentan para hacer un recorrido del Norte a sur. Veremos que este recorrido tanto histórico y coyuntural hace un pequeño movimiento en “L” al estilo de una inteligente movida de caballo del ajedrez.

Este trabajo empieza en México, donde Facundo Lafalla (Univ. Cuyo - Mendoza) nos muestra la fuerza luchadora de los latinoamericanos ante el tratado de libre comercio con Estados Unidos hace despertar y pone en alerta al nuevo Proyecto Zapatista Nacional. Empezando este como un proyecto nacional mestizo, para luego evolucionar en un proyecto liberal y concretarse como un integro movimiento zapatista.

En segundo lugar Luis Gallardo (Universidad de Valparaíso) quien nos lleva a viajar por un pueblo que esta casi extinto Los Mapuches, el nos muestra las demandas que tiene esta pequeña población tan vital que tiene el país de Chile. Nos muestra a través de su lectura como se reactiva el movimiento Mapuche en Chile.

Después esta Diego Riffo que nos muestra como se desarrolla los movimientos estudiantiles desde el 2006 en Chile, nos muestra un análisis profundo de cómo surge este descontento que termina de estallar el año 2011. Muestra también el por que se los levantamientos de los estudiantes de todo Chile se hayan levantado y copado las calles, en una revaloración de esta como “institución” de representación.

Por último y para no dejar de lado el tema de género esta Jazmin Torrez (U.M.S.A La Paz) quien nos muestra un recorrido histórico de la participación de la mujer en la sociedad y activamente en los lugares de toma de decisiones, ya sean estos curules gubernamentales municipales y/o organización a personas de base. Hace un recorrido de la mujer desde las luchas en principios de la república de Bolivia hasta lo que es hoy el Estado Plurinacional.

El Zapatismo y la construcción de un nuevo proyecto nacional

Facundo Lafalla

El año 1994 se inició en México con la puesta en vigor del tratado de libre comercio con Estados Unidos y con la emergencia de un nuevo sujeto en la escena política: el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Esta organización

vendría a proponer un nuevo proyecto de país, en contraposición al modelo de subordinación a los intereses económicos de Estados Unidos.

La sumisión que el zapatismo rechaza se hizo evidente en los años ochenta y noventa, que significaron un viraje hacia la neoliberalización del estado y la sociedad mexicanas. El proyecto nacional plasmado en la Constitución de 1917 terminó siendo abandonado y las comunidades indígenas vieron definitivamente cerrados los angostos canales que el régimen posrevolucionario había construido. Para entender la emergencia del zapatismo hacia fines del siglo XX debemos adentrarnos en la complejidad del proyecto de país que encarnó el grupo revolucionario que salió victorioso a comienzo de los años 20.

El proyecto nacional/mestizo

Con la derrota de los grupos revolucionarios más radicales, liderados por Pancho Villa y Emiliano Zapata, y con el derrocamiento de Venustiano Carranza en 1920, se inició en México el período conocido como el de la dinastía sonorensis: es lo que Meyer llama “una «invasión» desde el norte”¹. El presidente Álvaro Obregón, exmiembro de la corriente Constitucionalista de Carranza, sentó las bases de un régimen político basado en tres pilares: el ejército, los agraristas y los trabajadores sindicalizados. La unidad de estos grupos vino dada por el nacionalismo revolucionario que los tres compartían. Con ellos, el victorioso grupo obregonista se dedicó a la “reconstrucción” del país. Tanto este como sus sucesores dieron forma a un régimen de gobierno dominado por la única facción victoriosa de la Revolución. Con la excepción del gobierno reformista de Lázaro Cárdenas (1934-1940), los sucesivos gobiernos priístas apelaron a la retórica del nacionalismo popular para legitimar políticas diametralmente divergentes con el ideario de 1910. Hechos como la matanza de estudiantes perpetrada en Tlatelolco en 1968 puso al descubierto las “máscaras” del Partido de la Revolución Institucionalizada. Éste se basó en una concepción de la Revolución Mexicana que enfrenta, a primera vista, dos fuerzas diversas:

“la primera llevó a la idealización del pasado indígena como evidente reacción contra el extranjerismo de la vieja clase gobernante y a la vez, como punto de apoyo en que fundamentar un nacionalismo que diferenciara a México en el concierto de las naciones. La segunda fuerza impulsó una deliberada tendencia hacia la modernización económica destinada a la obtención de niveles de vida

¹ Meyer (2000). p. 146.

superiores al simple nivel de subsistencia y a la liberación del país de la sujeción en que lo mantenía el capitalismo colonial de Occidente.”²

La propuesta de modernización económica fue acompañada por la idealización del indígena. El Estado surgido tras la Revolución, construido sobre bases mestizas y occidentalizadas, buscó integrar al indígena en su sociedad. A diferencia del liberalismo decimonónico que había buscado atacar o aniquilar lo indígena, el régimen posrevolucionario buscaba incorporar a lo americano en su seno. Esta incorporación, sin embargo, no supuso una igualdad entre los sectores mestizos (u occidentalizados) y los indígenas sino que se valoró lo indígena como parte de una realidad nacional dominada por otro grupo social; a cambio de esto, el occidentalizado prometía un ideal futuro de mestizaje común: la fusión entre el mestizo y el indígena en un nuevo ser nacional.³

Esta visión encontró su correlato obligado en las políticas sociales y económicas que los sucesivos gobiernos mexicanos impulsaron hacia las comunidades campesinas indígenas y donde prevaleció el paternalismo y la subordinación. En este sentido, Gunther Dietz sostiene que

“cualquier procedimiento de reforma agraria que afecte a las comunidades indígenas es visto por la población local como resultado del proceso de negociación directa entre el Estado-nación (...) y la comunidad. Gracias a su participación activa en esta negociación, las comunidades indígenas comienzan a integrarse al proyecto nacional - participan en el mismo de forma asimétrica, como la parte más débil, pero como actores con voz propia.”⁴

Tanto la política agraria como la política educativa implicaron la integración subordinada del sector campesino indígena al proyecto hegemónico y al Partido del Estado.

El proyecto neoliberal

La orientación del Estado mexicano cambió radicalmente desde las décadas de 1980 y 1990, especialmente con la constitución de un área de libre comercio conjuntamente con Estados Unidos y Canadá. El neoliberalismo ha implicado el silenciamiento de esa voz propia de los sectores campesinos que, aunque débil, suponía una primera instancia de conciencia de sí.

² Beals, R. L. (1951). “The History of Acculturation in Mexico”. En: Alfonso Caso y Jorge Acosta (eds.) *Homenaje al Doctor Alfonso Caso*. México. Citado en Korsbaek y Sámaro Rentería (2007).

³ Villoro (1950).

⁴ Dietz, G. (2005). 62.

La presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) supuso la ejecución de grandes obras de infraestructuras ligadas a la agroindustria y el reemplazo de programas de desarrollo rural por políticas asistencialistas. A pesar de ello, el gran viraje en materia agraria fue la reforma del artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, poniendo fin a los repartos de tierra y fomentando la parcelación y privatización de las propiedades comunales. Estos cambios, que impactaron en la vida cotidiana de los campesinos, sumados a la discusión abierta por los quinientos años de la invasión española a América, constituyeron la chispa para la emergencia de un nuevo actor político: los “zapatistas del siglo XXI”.

El proyecto zapatista

Frente a los embates del neoliberalismo, el primero de enero de 1994 se produce el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Los rebeldes invocan en su levantamiento el texto de la Constitución mexicana, especialmente de su artículo 39, al sostener que la soberanía nacional reside en el pueblo y que éste tiene el derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno. El alzamiento se reduce al estado de Chiapas pero convoca a todos los mexicanos a la lucha por una efectiva “liberación nacional”.

En este sentido, podría entenderse que el zapatismo no rompe tajantemente con las ideas de Estado-nación y de Constitución, tan apegados al proceso posrevolucionario.

El ejército revolucionario enarbola una narrativa nacional para denunciar el falso nacionalismo del poder, a la vez que el rescate de la Constitución como instrumento ordenador de un proyecto de país representa un evidente desafío al status quo, frente al feroz avance del neoliberalismo y la manipulación de los postulados de 1910.

A pesar de la reivindicación nacional del alzamiento, no se trata de un programa culturalmente homogeneizante sino que se orienta en la construcción de una sociedad que reconozca su propia diversidad. La identidad nacional, que sirve de referencia al movimiento, se pluraliza al reconocer la igualdad entre los distintos pueblos mexicanos. Del mismo modo, la pluralidad implica el derecho a la diferencia, esto es:

“los derechos colectivos de pueblos o etnias a regirse por sus propios valores comunes”⁵

⁵ Villoro, L. (2007). 190.

Ya no es el sector occidentalizado que promete ciertos derechos al campesinado indígena sino que éste se pone de pie para exigir los derechos que no se le reconocen y para hacer extensivo el llamado al resto de la sociedad civil.

Por otro lado, la reivindicación del espíritu constitucional se hace patente en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, de 1993, donde dice:

“en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente (declaración) al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.”⁶

Por su parte, la toma de las cuatro cabeceras municipales de Chipas en enero de 1994 pone en evidencia la aparente tensión sobre la que se opera el movimiento: se encuentra entre la defensa de la Constitución y la acción directa, que, sin embargo, se sustenta en los principios que dicho documento sostiene.

El zapatismo, en su lucha contra el neoliberalismo, retoma buena parte de los postulados teóricos del proyecto posrevolucionario para radicalizarlos y fundamentar su propia praxis concreta. Las luchas campesinas ritualizadas por el patriotismo oficial son así retomadas por los insurgentes desde su propia memoria colectiva y a través de su propia voz. Las luchas históricas ya no funcionan como meras máscaras que permiten legitimar gobiernos de intereses antipopulares sino que se constituyen en las raíces históricas de un movimiento que hace de la democracia participativa, la tierra común y la libertad colectiva las banderas de su posicionamiento ante el mundo. Un posicionamiento que excede la crítica a un sistema partidocrático o a un régimen de acumulación globalizado y se consolida como un faro para la construcción de “Otro mundo”.

Movimiento Social Mapuche

Luis Alejandro Gallardo Salas

Un movimiento social es siempre una acción colectiva que se constituye desde la sociedad civil, o desde lo social, para hacer visible el malestar y diversas demandas al Estado y sus instituciones y representantes o un oponente dentro de la misma sociedad civil. Lo propio de un movimiento social es la acción colectiva de quienes buscan expresar al conjunto de la sociedad su malestar y sus proyectos de cambio social. Sin embargo, a pesar de que siempre hay motivos para el malestar, no siempre hay movimientos sociales.

⁶ Primera Declaración de la Selva Lacandona.

En Chile se comienza a hablar de movimientos sociales a partir del alzamiento de los estudiantes el año 2011, con este suceso el concepto se instala en el espacio público, también se debe al apoyo que encontraron los estudiantes dentro de la sociedad. En el caso chileno, siempre se asoció el término movimiento social con movimiento obrero, principalmente por los acontecimientos de comienzos del siglo XX, que tenían relación con las demandas de este sector de la sociedad por mejoras laborales. Pero a partir de los años sesentas comienzan a surgir otro tipo de movimientos, como los de Derechos Humanos, los de las mujeres, los juveniles, ecologistas y los movimientos indígenas, que es el tema principal de esta parte del trabajo, que tiene relación con el movimiento mapuche.

Se comenzó a distinguir entre movimientos sociales tradicionales, que eran los liderados por el campesinado y la clase obrera; y los nuevos movimientos sociales, que tienen relación con todas las formas de acción colectiva que no tienen una base clasista. De acuerdo con esta diferenciación, el movimiento social mapuche entraría en la primera categoría, de acuerdo al sector social que representa la etnia mapuche en Chile, fundamentalmente ligados con el campo, donde se encuentran las principales comunidades. De esta manera, a partir de todo lo expresado anteriormente, nos concentraremos en el análisis del movimiento social mapuche en Chile y de cómo se ha manifestado y cuales han sido sus demandas.

Lo que se llamó la "Pacificación de la Araucanía" fue una guerra de aproximadamente un siglo, que terminó con el extenso territorio mapuche a manos de terratenientes chilenos.

Tras haber resistido cuatro siglos de ocupación y tras un siglo de aparente tranquilidad, esta etnia ha iniciado un activo proceso de movilizaciones, y también de acciones para recuperar, además de sus tierras, el reconocimiento constitucional como pueblo, lo que significa, para un país como Chile, construido sobre la idea de una tal vez artificial homogénea identidad, reconocer la realidad de su diversidad, tanto étnica, cultural como lingüística.

Las demandas del pueblo mapuche, que apuntan a desatar un apretado nudo de la historia chilena, también sugieren desarmar una institucionalidad apoyada en una historia de dominación. Una institucionalidad inspirada en criterios decimonónicos que hoy se estrellan con corrientes políticas internacionales basadas en la diferencia, en la aceptación de las minorías, en la multiculturalidad. Pero sus demandas también se estrellan con un sistema de propiedad ya

sancionado, en el que hoy participa no sólo la burguesía nacional, sino el capital transnacionalizado de la industria exportadora forestal y de la pulpa de celulosa.

Se trata de un trance no menor. Por un lado crecen las movilizaciones y también la fuerza en demanda de tierras y derechos negados, la que es respondida con una fuerte represión por parte del estado chileno. Por otra parte, desde los primeros gobiernos de la Concertación se han puesto en marcha programas de devolución de tierras en el marco de la "deuda histórica con el pueblo mapuche", entrega que, ante la riqueza y alto valor de esa tierra y la actual propiedad, ha sido lenta e insuficiente.

Hacia finales del 2007 y los inicios del año en curso dos nuevos eventos han vuelto a sellar con dolor y violencia este proceso. La muerte por la policía del estudiante mapuche Matías Catrileo y la huelga de hambre de 112 días de la activista y presa política Patricia Troncoso obligaron al gobierno de Michelle Bachelet a bajar la guardia e iniciar una ronda de negociaciones. Sin duda solo una tregua para el mar de demandas.

El historiador chileno y Premio Nacional de Historia Gabriel Salazar, ha desarrollado un extenso trabajo que apunta a desandar la historia clásica, basada en héroes, efemérides y figuras políticas, para construir una historia apoyada en los movimientos sociales. Entre ellos, en los bordes de la chilenidad y también esparcida al interior de ella, aparece el pueblo mapuche como fuerza social, la que hoy se expresa y sacude a esa chilenidad y sus instituciones.

Para clarificar la situación, voy a citar un extracto de una declaración de la Coordinación de Organizaciones Mapuche (COM), organización que representa a las comunidades mapuches de Chile:

“Señalamos que nada llega a su fin con la detención de uno o dos dirigentes. Los mapuche hemos luchado desde siempre y le aseguramos al señor Felipe Harboe que sus nietos serán también testigos de aquello. Para nosotros y para toda la Nación Mapuche estos golpes represivos, propios de regímenes dictatoriales, solo refuerzan nuestra convicción de seguir avanzando y no claudicar en nuestros propósitos. A su vez, refuerzan entre organizaciones, comunidades y dirigentes hijos de un mismo Pueblo aquellos lazos de solidaridad que la propia acción del estado y sus organismos de intervención habían logrado debilitar. Es por ello que demandamos el fin de esta persecución policial, el retiro de las fuerzas policiales asentadas en las zonas de Lleu-Lleu y Temucucui, y reivindicamos a los peñi y lamgen encarcelados como Presos Políticos Mapuche.”

Con respecto a la declaración anteriormente citada, se debe mencionar que varias organizaciones mapuche están reclamando el reconocimiento del derecho de autodeterminación que les corresponde en su calidad de pueblos, según reconoce la Carta de Naciones Unidas. Con la adopción de la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 13 de septiembre de 2007, la comunidad internacional ha reconocido expresamente el carácter de pueblos de los indígenas, como ya lo afirmara el Relator Especial de Naciones Unidas Miguel Alfonso Martínez, quien en su estudio encargado por la ONU, sostuvo que “no he podido hallar argumento jurídico suficiente para que pueda defenderse la idea de que los indígenas han perdido su personalidad indígena internacional como naciones/pueblos”.

Si bien la amplitud de la autonomía y beneficios reclamados varían entre los distintos sectores mapuche, muchas de las organizaciones mapuches que la reclaman, la relacionan y la piden de la misma forma que la autonomía obtenida por el pueblo inuit en Groenlandia, desde la década de 1990; o como los beneficios obtenidos por los indígenas de Bolivia a partir de la más reciente elección de un presidente aymara en ese país (Evo Morales). Además, organizaciones mapuches como Wallmapuwen han entablado vínculos con el Bloque Nacionalista Gallego (BNG) y Esquerra Republicana de Catalunya (ERC), proponiendo replicar el sistema de comunidades autónomas en Chile, así como el reconocimiento de los pueblos indígenas en la constitución (caso similar al del reconocimiento de las administraciones y lenguas regionales en España).

De acuerdo a todo lo anteriormente plantado, debo decir que los movimientos sociales surgen por el descontento de la sociedad con respecto a situaciones que les afectan de manera negativa, en este caso, la nación mapuche se está manifestando por conflictos que la vienen perjudicando desde hace muchos años, donde se les han quitado sus tierras y han sufrido la represión sin contemplación por parte del Estado chileno, además de que muchas veces se les ha ignorado en sus demandas, por lo que han buscado distintas maneras de manifestaciones, como huelgas de hambre, como se mencionó anteriormente; aunque muchas veces han llegado a la violencia, manifestada en la toma de fundos en el sur de Chile, alegando que esas tierras les han pertenecido por siglos y se las han arrebatado de manera ilegítima.

Otro análisis que se puede realizar, es la comparación de la comunidad mapuche con otras poblaciones indígenas en América latina. El hecho de que los españoles, y luego el Estado chileno, se hayan interesado en ocupar las tierras mapuches del sur de Chile, es por el hecho de la riqueza que tiene este lugar, lo

que hizo de la etnia mapuche una comunidad muy bien organizada, donde tenían un régimen de propiedad comunal de la tierra. A diferencia de los aymaras, que se ubicaban en tierras que no eran muy ricas y no alcanzaron los niveles de organización y la tradición guerreña que sí tuvieron los mapuches, al tener que defender sus tierras comunales. Por lo tanto, la nación mapuche se ha caracterizado a lo largo de la historia de Chile, por representar uno de los movimientos sociales con mayor persistencia a lo largo del tiempo.

Movimientos estudiantiles del 2006 y 2011 en Chile: la continuidad de una lucha

Diego Riffo Soto

El presente trabajo pretende analizar los movimientos estudiantiles producidos los años 2006 y 2011, los cuales, según a nuestro parecer, son una continuidad en las demandas estudiantiles. En este aspecto, las movilizaciones que se dieron el 2011 profundizan las demandas del 2006, tomando muchas veces tintes de exigencias hacia un gobierno que plantea políticas y reformas que profundizan aún más el neoliberalismo impuesto en Chile desde la dictadura de 1973. El análisis se hará a través de fuentes periodísticas de la época, en conjunto con algunos documentos relacionados al tema, para constatar que lo prometido no fue cumplido, lo que explicaría que cinco años después del 2006, los estudiantes de todo Chile se hayan levantado y copado las calles, en una revaloración de esta como “institución” de representación.

De la escuela a la Universidad. Génesis y desarrollo del conflicto estudiantil 2006

Durante el 2006, los estudiantes, principalmente secundarios, se organizaron en todo el país, en un movimiento estudiantil muy pocas veces visto en Chile por la magnitud de la convocatoria y por lo prolongado del conflicto. Este movimiento podemos señalarlos como reactivo, ya que se dio en respuesta a una serie de reformas que por décadas se fueron dando en el país. Entre ellas, podemos enmarcar la municipalización de la educación durante la dictadura militar el cual trajo una serie de complicaciones; “el proceso de descentralización de la educación chilena en el régimen militar, al pasar de la administración directa del Ministerio de Educación de Chile a la administración de las comunas (municipios)

de ubicación de cada establecimiento educativo. “⁷ Este proceso, que comenzó en 1980 y que terminó con la legalización de este en 1990, a días de que terminara la dictadura, ha producido la precarización de la educación primaria y secundaria, ya que son los municipios los que se deben hacer cargo económicamente de los establecimientos, pero no así de la educación que se imparte. Las municipalidades, además de la carga que significa mantener una red de escuelas y financiarlas, se hacen cargo de consultorios de salud, del aseo y el ornato y de otras actividades e instituciones, lo que ha producido que los municipios adeuden muchas veces los sueldos de los profesores⁸, como también, ha generado de que la infraestructura de las escuelas no sea la adecuada para impartir la enseñanza⁹, entorpeciendo la enseñanza ya que las condiciones no muchas veces son las adecuadas para la enseñanza.

Otro punto de conflicto fue el pase escolar, tarjeta que sirve en el transporte privado de locomoción colectiva, por el cual los estudiantes, tanto de primaria, secundaria, universitarios y técnicos, ya sean de instituciones privadas o pública, pagan una tarifa diferenciada, mucho menor que el resto de la ciudadanía. Este beneficio se sustenta en la idea de que el estudiantado es una inversión para la nación, ya que serán ellos los futuros profesionales y técnicos que mantendrán el impulso productivo y social del país. En el contexto de la movilización, el pase escolar no era respetado por los conductores, quienes muchas veces eran instruidos por los empresarios, dueños de las empresas, a no respetar la tarifa escolar, mientras que las autoridades no hacían nada por salvaguardar este beneficio. Los estudiantes exigían que el pase tuviera validez todo el año, incluso en el periodo de vacaciones, las veinticuatro horas del día.

Un tercer punto de conflicto era la Jornada Escolar Completa, la cual fue introducida en el gobierno de Eduardo Frei. Este sistema tenía como propósito

“[...] intervenir claramente en lo que podríamos llamar la situación educativa, es decir, en generar las condiciones de posibilidad para conseguir mejores aprendizajes, en el marco de la ideología de la igualdad de oportunidades. Esta situación educativa estaba marcada por los tiempos escolares, los cuales debían replantearse en términos de períodos de descanso y trabajo; actividades lectivas y no lectivas; trabajo docente individual y grupal; distribución entre asignaturas; trabajo con alumnos, entre docentes y de éstos con los directivos; y gestión institucional. La gestión del tiempo escolar

⁷<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>

⁸<http://www.aconcaguanews.cl/portal/?p=20329>; <http://www.biobiochile.cl/2010/11/26/profesores-a-los-que-se-les-adeuda-dinero-por-jubilaciones-rechaza-oferta-de-municipio-de-concepcion.shtml>

⁹<http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/04/03/534107/37-colegios-dejan-de-funcionar-este-ano-por-revocation-del-mineduc.html>

implica, a partir de la Reforma de 1996, la toma de decisiones por parte de las instituciones educativas en cuanto a los reforzamientos, distribuciones, profundizaciones de sectores o subsectores de aprendizaje.

Un segundo elemento de intervención eran los espacios escolares, y en este sentido la JEC se propuso la ampliación de espacios, mejorar el equipamiento escolar, instalar infraestructura y becas de almuerzo, además de generar acciones para la óptima administración y organización de los espacios.”¹⁰

Los estudiantes acusaban que este sistema era perjudicial, ya que había sido implantado casi de manera autónoma, copiado de la experiencia de otros países, sin estimar la realidad de la educación chilena, desconociendo las consecuencias que traería para la educación, las cuales se comenzaron a sentir a los pocos años de implementado el sistema. El mayor problema es que, al no cumplirse los objetivos, el horario de la jornada fue aumentada, como también fue aumentado la carga, pero no así los resultados¹¹

Un cuarto punto de conflicto fue la PSU, prueba que permite el acceso a las universidades estatales y privadas tradicionales que están asociadas al sistema. Los estudiantes alegaban que este sistema era un diferenciador socioeconómico, y que no reflejaba realmente los conocimientos de los estudiantes.¹²

En resumen, se puede señalar que el principal problema era la LOCE, ley constitucional que en gran medida engloba los anteriores problemas. Esta ley fue promulgada el 7 de marzo de 1990, siendo aplicada un día antes de que terminara la dictadura¹³, en un claro acto de amarrar en la educación rasgos neoliberales s. Esta Ley adolecía de las siguientes falencias:

“La LOCE, en concordancia con la Constitución, no articula adecuadamente la preferencia del derecho a la educación por sobre el derecho a la libertad de enseñanza (art. 3° LOCE1), ni sobre la libertad de empresa. Por otra parte no asegura la calidad de la educación, pues fija requisitos irrisorios para el reconocimiento oficial de los colegios e instituciones de educación superior por parte del Estado.

Las consecuencias de esto son principalmente que:

- La educación funciona como mercancía y no como derecho social.

¹⁰http://www.opech.cl/inv/documentos_trabajo/JEC.pdf

¹¹http://www.opech.cl/inv/documentos_trabajo/JEC.pdf

¹²<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>

¹³<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>

- Los sostenedores que reciben subvención estatal pueden lucrar.
- Los sostenedores privados que reciben subvención estatal, pueden seleccionar estudiantes, por lo que se segmenta el sistema escolar y se impide una evaluación adecuada de la calidad de la educación. Señalemos al respecto que el Tribunal Constitucional, al revisar la constitucionalidad de la ley de Jornada Escolar Completa (2004), dejó en claro que para impedir la selección de alumnos en colegios con subvención pública, deben hacerse modificaciones a la LOCE.
- La regulación de la Educación Superior solo contempla aspectos de privatización (Título III de la LOCE).
- La LOCE no regula la participación de los actores de la comunidad educativa, manteniendo en el Sostenedor la potestad de tomar decisiones. Señalemos que, en la ley de JEC que regula los consejos escolares, estos son solo consultivos.”¹⁴

Tenemos pues, un complejo panorama al iniciarse el conflicto, el cual se profundizó aún más cuando los estudiantes secundarios comenzaron a tomarse sus establecimientos¹⁵, y a organizarse en instancias como la CONES (Coordinadora Nacional de estudiantes Secundarios) y la ACES (Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios), organizaciones donde los estudiantes secundarios se dieron una mayor articulación a nivel nacional, teniendo incluso representantes¹⁶. Fueron estos los que se sentaron en reiteradas oportunidades a discutir las problemáticas estudiantiles junto con las autoridades, las cuales muchas veces no respondieron a lo que los estudiantes exigirían. En una última instancia, la presidenta Bachelet se comprometió a realizar una serie de reformas, entre las cuales se encontraba la derogación de la LOCE y la sustitución por una nueva ley de enseñanza, la LGE.¹⁷

Luego de varios meses, donde hubieron desalojos violentos de parte de carabineros en los establecimientos educacionales tomados y, donde hubieron multitudinarias marchas¹⁸, en las cuales el accionar represivo por parte del Estado chileno se hizo sentir con fuerza¹⁹, meses donde también jornadas de reflexión

¹⁴http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/opech_loce.pdf

¹⁵<http://www.emol.com/noticias/nacional/2006/05/31/220784/estudiantes-dan-ultimatum-al-gobierno.html>

¹⁶http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20060529/pags/20060529163008.html

¹⁷http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20061211/pags/20061211210123.html

¹⁸<http://www.emol.com/noticias/nacional/2006/06/05/221203/cerca-de-12000-personas-marcharon-pacificamente-en-valparaiso.html>

¹⁹<http://edant.clarin.com/diario/2006/05/31/elmundo/i-02001.htm>

y discusión²⁰ y otras muchas actividades, la autoridad se comprometió a llevar las reformas necesarias para cumplir con los estudiantes. Pero apenas estos se dieron la vuelta para salir de los pomposos edificios ministeriales y gubernativos y volver a sus aulas a leer sus libros, el gobierno y los parlamentarios traicionaron su palabra, impulsando “reformas” que mantenían el tanpreciado status quos. La LGE no vino a solucionar nada y los problemas estructurales observados y demandados por los secundarios se acentuaron aún más.

Los universitarios: Profundización de las demandas

Como si fuera la secuela de una película, cinco años después, el 2011, los estudiantes vuelven a levantarse. Pero esta vez el impulso lo dan los universitarios del país impregnando a toda la sociedad con sus demandas, las cuales se profundizaron, llegando a proponer cambios estructurales, situación que en la movilización del 2006 no se dio.

El conflicto comienza cuando, desde el gobierno de Piñera se anuncian las 12 medidas, la cual se caracterizaba principalmente por la modificación de las formas de asignación del aporte fiscal directo (AFD) y el aporte fiscal indirecto (AFI) y el anuncio de un confuso fondo de revitalización, que operaba a través de los criterios de competitividad entre los planteles.

La primera consigna del movimiento estudiantil era: “A recuperar la educación de las garras de la privatización”, consigna que estuvo presente en las primeras marchas, lienzos y gritos, y daba cuenta del carácter reactivo que tuvo la movilización en un primer momento.

Paralelo a ello, en los espacios locales comienza a darse el debate por un lado sobre las demandas internas y problemas que aquejaban a las Universidades en su particularidad (infraestructura, democratización, etc) como así también a ligarlo con un problema estructural que sería la mercantilización y la privatización de lo público.

Es en el mes de mayo, donde se comienzan a discutir temas más de fondo, como es el financiamiento de la universidad, en la espera del esperado discurso del 21 de mayo (cuenta pública del Presidente que hace en cadena nacional) Comienzan también los paros y tomas que en un efecto dominó se van masificando. Hay una gran masa estudiantil movilizada lo cual provoca reacciones y cambios en dos planos que serán cruciales para comprender cómo se llega al petitorio final y cómo se avanza hacia la demanda política de la gratuidad, demanda que pasara a ser la bandera del movimiento. Para lograr financiarla, los estudiantes han elevado sus

²⁰<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-67637-2006-05-31.html>

voces señalando que si es posible, tocando otro tema de fondo, ya que para lograrlo, señalan que se hace necesaria la renacionalización de los recursos naturales, principalmente el cobre.

Masivas marchas, que incluso convocaron a quinientas mil personas²¹, fuertes jornadas de protestas²², prolongadas tomas de las instituciones²³, una clase política totalmente deslegitimada y un sector estudiantil que en las encuesta iba a la alzas²⁴ fueron el reflejo de una continuidad entre el movimiento estudiantil del 2006 y del 2011. Algunos han señalado que se debe a que sería la misma generación que el 2006 se encontraba terminando sus estudios secundarios y que esta vez, al entrar a las universidades, retoman la bandera de los pingüinos y salen a las calles a marchar. No será el tema a tratar en este trabajo. Para nosotros la continuidad de las manifestaciones va mucho más allá que decir que son las mismas personas las que salen a las calles o que organizan sus federaciones en contra del sistema. Para nosotros lo realmente importante es que las promesas realizadas el 2006 no se cumplieron y las reformas que se hicieron solo contribuyeron a profundizar aún más las desigualdades y a mantener el sistema educacional que tan desigual es. Es esta la razón fundamental de la continuidad en las movilizaciones estudiantiles. Que los gobiernos de turnos no se hayan hecho cargo de manera seria la problemática educacional ha servido solo para que solos estudiantes a que los estudiantes se organicen y luchen por un derecho violado desde la dictadura.

A modo de conclusión, podemos señalar que los movimientos educacionales del 2006 y del 2011, son una continuidad dentro de los movimientos sociales en Chile que se han dado en la última década. Las causas de que los estudiantes se hayan levantado de manera masiva y organizada (a pesar de que no hubo desde un principio una homogeneidad dentro del movimiento estudiantil) son variadas pero todos se remontan a la dictadura de Pinochet, debido a que desde 1980, las políticas neo liberalizadoras han ido profundizándose cada vez más, sobre todo con los gobiernos de la Concertación.

²¹<http://www.elciudadano.cl/2011/08/09/39345/200-mil-personas-reafirman-en-las-calles-de-chile-su-compromiso-por-la-educacion/>

²²<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/09/29/con-enfrentamientos-entre-estudiantes-y-carabineros-termina-nueva-marcha-de-la-confech/>

²³<http://www.biobiochile.cl/2011/12/19/cambio-de-mando-de-la-fech-coincidira-con-entrega-del-inmueble-a-sus-autoridades.shtml>

²⁴http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/08_ev_gob_agos_2011.pdf

Se hace necesario por tanto, reformar todo lo heredado desde la dictadura, partiendo por la Constitución de 1980, aprobada bajo turbias circunstancias. Trabajar para articular un movimiento popular que dé pie en una Asamblea Constituyente (la primera de Chile) sería dar el paso para recuperar el poder que el poder económico y político han sustraído para ellos.

La mujer boliviana como participante esencial de los movimientos sociales

Ayer, hoy y siempre

Jazmin Torrez Casanoba

U.M.S.A

La mujer en la historia

Podemos dar un recorrido en la historia y ver que la participación de la mujer ha ido creciendo paulatinamente. Ella se desarrolló con carácter luchador hasta establecerse como miembro fundamental y necesario dentro de la sociedad. Sociedad que ha tenido y aún mantiene esta dominación patriarcal.

Tenemos dentro de la historia las llamadas heroínas que estuvieron durante la lucha de la independencia.

*“**Bartolina Sisa...se dedico al comercio de hoja de coca y tejidos nativos con su esposo Túpac Katari. Ambos protagonizaron el cerco a La Paz, en 1781. Fue arrestada, obligada a pasear desnuda sobre un burro en la plaza mayor de La paz y finalmente murió ahorcada.**”²⁵*

Vemos en la actualidad que existe un grupo de mujeres con este nombre *Las Bartolinas Sisas* que se identifican con esta luchadora de la independencia, ya que ellas también se consideran luchadoras en esta época de la historia. Pero podemos hacer una crítica ahora este grupo que se ha puesto al servicio del partido de gobierno y sin defender el objetivo principal que ellas tienen, el de reivindicarse e identificarse como mujeres luchadoras y nunca ser sumisas ante ninguna organización, ni partido político.

Las heroínas de la coronilla mujeres cochabambinas que pusieron el pecho ante la lucha del 27 de mayo 1812 defendiendo con todo su entusiasmo a su

²⁵ La Razón, *Julio Huanca*, La Paz 6 de agosto del 2009 (edición ilustrada especial del 6 de agosto.).

patria después de quedar prácticamente solas, decidieron no quedar desamparadas ante la lluvia de balazos.

Las heroínas de la corinilla valerosas mujeres que en su honor se estableció el día de la madre, ¿pero por qué día de la madre? Eran madres pero ¿acaso no fueron también guerreras?, esta es una muestra más de que la misma historia ve a las mujeres como aquella mujer que solo es madre abnegada y dulce cuidadora de su familia.

“Juana Azurduy de Padilla... vio morir a sus cuatro hijos y combatió embarazada de su quinta hija. Tras el triunfo en el Villar recibió el rango de teniente coronel u ganó el permiso para vestir uniforme. En 1816 fue herida y apresada. Su marido, Manuel Ascencio Padilla, intentó rescatarla pero murió. La cabeza de su esposo fue exhibida en una plaza pública, hasta que la recuperó el 15 de mayo de 1817.”²⁶

En la coyuntura actual escuchamos este nombre ¿pero cómo lo escuchamos? Lo escuchamos como un bono más que da el gobierno y la imagen es de esta heroína con un niño en sus brazos, otra vez hemos caído en la imagen de mujer solo como madre.

Aquellas mujeres no fueron tomadas en cuenta, pero persistieron ante la lucha y sus nombres quedaron plasmados en la historia, puedo ver que nunca fueron mencionadas sin el nombre de algún varón como referencia.

De esta manera percibimos que también existe una subestimación de las capacidades que tiene la mujer sin la presencia de un hombre, dando lugar a que nosotras como mujeres también nos subestimemos y no podamos construir nuestra historia. Si no, sigamos dejando que como siempre los ganadores de las guerras, batallas y luchas escriban la historia, y así sigan escribiendo la historia los solo hombres.

En la sociedad

La participación femenina y la participación de los campesinos eran nulas antes de la revolución del 1952 y la implementación del voto universal; como sabemos el voto era un privilegio solo para algunos.

²⁶ La Razón, *Julio Huanca*, La Paz 6 de agosto del 2009 (edición ilustrada especial del 6 de agosto.)

Vemos que a partir de ese acontecimiento la mujer, tanto como los campesinos podían ser tomados en cuenta como parte de la sociedad otorgándoles el derecho a elegir pero aún no a ser elegidos.

Así mismo las mujeres ante la participación casi inexistente en la política persisten en ser participes activas de la sociedad y de cargos políticos. Tenemos a **Lidia Gueiler Tejada** presidenta interina de la republica de Bolivia (1979-1980), mujer que ocupó el cargo que tradicionalmente dominado por varones. Ella era defensora de la igualdad de sexo, genero, los derechos y el poder.

La participación de la mujer en el ámbito sociopolítico parte de pequeñas tareas y roles ya establecidos pero obviados, las mujeres en la sociedad siempre han desempeñado tareas tales como:” ama de casa, empleada domestica, presidenta de la junta escolar, secretaria y profesoras”. Pero hace algún tiempo estas tareas eran desempeñadas solo por mujeres letradas. El asenso de los cargos variaba según las redes sociales de la mujer.

Mujer y campesina

Mujer sinónimo de debilidad, campesino sinónimo de ignorancia; podemos notar que son estas las frases mas repetitivas en el medio en el que vivimos, ahora darnos cuenta de lo que en realidad son es algo más profundo. En frases como esas vemos discriminación y racismo entonces preguntémonos ¿cómo puede ser tratada una **mujer campesina?**, pues bien sabemos que en cada rincón del país existe estas diferencias y nos damos cuenta que incluso dentro de una comunidad campesina existen distinciones en “mestizos- indígenas campesinos” , “blancos-mestizos” y “ **hombre – mujer**”.

Tanto como en el campo y la ciudad mujeres, hombre, campesinos, mestizos y blancos nos hemos esforzado para hacer notar estas diferencias como tales. Pues bien si vemos dentro de lo que es la participación de la mujer en el campo tanto en tareas laborales como en tareas organizativas vemos que en el campo existe una igualdad de roles, roles como trabajar la tierra, el pastoreo y labores del hogar. Estos labores están divididos entre padre e hijos no existe distinción ni de edad, ni de sexo y tampoco de genero.

Movimientos sociales después del 2000

Hemos podido ver que a través del tiempo la mujer ha participado de manera mas activa en los movimiento sociales tales como en la *guerra del agua, guerra de la coca (Cochabamba 2000) y la guerra del gas (La Paz 2003)*.

Spedding y Arnold nos muestran la participación activa de las mujeres dentro de lo que son estos movimientos sociales en el libro “Mujeres en los movimientos sociales en

Bolivia **2000-2003**", las autoras muestran el tipo de organización no visible que tenían las mujeres dentro de dichos movimientos. Sin embargo es claro recalcar que con la organización de mujeres que hacen activismo político tales como *mujeres creando* a la cabeza de María Galindo la participación a sido mas contundente.

Pero como todos conocemos que hay activistas y activista, vale aclara que la organización de las Mujeres Creando da ayuda legal a mujeres golpeadas, tiene guardería para ayudara a las madres que trabajan, pero ¿Quiénes son las mujeres creando? Es solo Galindo que es la que mas aparece en las noticias o hay mas mujeres detrás de este proyecto.

En este libro las autoras mencionan como las mujeres en medio de estos tres movimientos sociales que golpearon fuertemente a Bolivia, se organizaban en principio en plan de seguir con sus labores de casa (ver que haya los alimentos básicos en sus domicilios por ejemplo), también nos muestran como mientras evoluciona los conflictos las mujeres toman mas protagonismo al ver que las fuerzas armadas ingresan en sus barrios para enfrentarse con los ciudadanos. En pocas imágenes se ve reflejado lo que pasaba en muchos barrios alejados del centro de la ciudad como los hombres apoyados de sus mujeres luchaban por lo que les parecía justo.

Marchas por el TIPNIS (Territorio Indígena del Parque Isiboro Sécore) 2011 -2012

VIII Marcha de los Indígenas de tierras bajas

"18.agosto .2011 La Marcha se inicia en la ciudad de Trinidad. Foto CIDOB La VIII marcha indígena inicio su travesía, el pasado 15 de agosto, con rumbo a la ciudad de La Paz para exigir al poder político respeto a los derechos de los Pueblos Indígenas, respeto al desarrollo propio".²⁷

En esta marcha se vivió momentos de tensión cuando acusaron a las mujeres del TIPNIS de secuestras al ministro Choquehuanca, la represión en Chaparina donde hombre y mujeres fueron maniatados, golpeados y niños extraviados en el monte (selva). Y ante esto un gobierno frio e insensible. Que desde mi punto de vista califica a los movimientos sociales e indígenas como legítimos en medida que al gobierno le parece es decir que para el gobierno actual hay indígenas de primera y de segunda. Esto según la clasificación de los indígenas de tierras altas quienes dan mayor apoyo al oficialismo.

²⁷ <http://www.diplomaciaindigena.org/2011/08/bolivia-la-viii-marcha-indigena-en-imagenes-del-tipnis/>

En la Marcha del año 2011 las mujeres jugaron papel protagónico ya que en las imágenes que dieron la vuelta al mundo se ve como ellas se enfrentaron al Ministro y como días después de esto las mismas fueron violentadas²⁸.

IX Marcha de los indígenas de tierras Bajas.

Este año pudimos ver que esta marcha no fue tan mediática como la del anterior año, y por este mismo motivo tuvo menos fuerza, este año vimos que uno de los dirigentes de la marcha era la señora Bertha Bejarano, quien estuvo en el frente de la marcha y haciendo contactos para poder llegar a la ciudad de La Paz sin mayores inconvenientes, aunque la marcha tuvo tres muertes llegaron bien a La Paz.

Aunque... "El presidente Evo Morales promulgó anoche la Ley contra el Acoso y Violencia Política hacia las Mujeres, que introduce dos nuevas figuras en el Código Penal: acoso político y violencia política contra las mujeres, cuyas sentencias van de dos a ocho años de privación de libertad."²⁹ Utilizo información personal de la señora Berta Bejarano³⁰ para desprestigiarla ante la marcha, los integrantes de esta columna desconocían esta información ellos siguieron dándole apoyo a esta mujer para poder cumplir con el objetivo conjunto que era llegar a La Paz. Aunque esta marcha no tuvo buenos frutos sembró una huella mas en la historia de Bolivia y las mujeres bolivianas.

²⁸ Aunque de cierta manera coincido con Alison Spedding en la presentación de su libro *Descolonización* (2012), que el hecho de poner a niños y a mujeres por delante de la marcha en medio de la represión es un hecho mas de machismo descarado, ya que aquellos que tuvieron esa idea pensaron que los policías pensarían en la fragilidad de las mujeres y en la dulzura de los niños. Pues no, la policía es el órgano represor del estado como nos menciona Altusser y se dedica a cumplir ordenes.

²⁹ http://www.la-razon.com/sociedad/Evo-promulga-acoso-politico-mujer_0_1622837748.html

³⁰ Ella estuvo 6 años en una de las cárceles de la Ciudades fronterizas Brasileras por la ley 1008 (Bolivia) narcotráfico.

Bibliografía

- GARCÉS, Mario: "El despertar de la sociedad. *Los movimientos sociales en América latina y Chile*". LOM ediciones, 2011.

- WALDER Paul: Entrevista a Gabriel Salazar. www.mapuche-nation.org. 20 de Abril de 2008.

SPEEDING, Alison y ARNOLD Denisse *Mujeres en los movimientos sociales en Bolivia 2000-2003* CIDEM La Paz Bolivia 2005.

<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>

<http://www.aconcaguanews.cl/portal/?p=20329>

<http://www.biobiochile.cl/2010/11/26/profesores-a-los-que-se-les-adeuda-dinero-por-jubilaciones-rechaza-oferta-de-municipio-de-concepcion.shtml>

<http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/04/03/534107/37-colegios-dejan-de-funcionar-este-ano-por-revocacion-del-mineduc.html>

http://www.opech.cl/inv/documentos_trabajo/JEC.pdf

<http://repository.urosario.edu.co/bitstream/10336/1834/1/1010170106.pdf>

http://www.opech.cl/bibliografico/doc_movest/opech_loce.pdf

<http://www.emol.com/noticias/nacional/2006/05/31/220784/estudiantes-dan-ultimatum-al-gobierno.html>

http://www.cooperativa.cl/p4_noticias/site/artic/20060529/pags/20060529163008.html

http://www.lanacion.cl/prontus_noticias/site/artic/20061211/pags/20061211210123.htm

<http://www.emol.com/noticias/nacional/2006/06/05/221203/cerca-de-12000-personas-marcharon-pacificamente-en-valparaiso.html>

<http://edant.clarin.com/diario/2006/05/31/elmundo/i-02001.htm>

<http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-67637-2006-05-31.html>

<http://www.elciudadano.cl/2011/08/09/39345/200-mil-personas-reafrican-en-las-calles-de-chile-su-compromiso-por-la-educacion/>

<http://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2011/09/29/con-enfrentamientos-entre-estudiantes-y-carabineros-termina-nueva-marcha-de-la-confech/>

<http://www.biobiochile.cl/2011/12/19/cambio-de-mando-de-la-fech-coincidira-con-entrega-del-inmueble-a-sus-autoridades.shtml>

http://www.adimark.cl/es/estudios/documentos/08_ev_gob_agos_2011.pdf